

tis invicem, sicut dilexi vos, ut et vos diligatis invicem.

33. In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

36. Dicit ei Simon Petrus: Domine, quò vadis? Respondit Jesus: Quò ego vado, non potes me modò sequi: sequeris autem postea.

37. Dicit ei Petrus: Quare non possum te sequi modò? Animam meam pro te ponam.

38. Respondit ei Jesus: Animam tuam pro me pones? Amen, amen dico tibi: Non cantabit gallus, donec ter me neges.

ameis los unos á los otros, así como yo os he amado, para que vosotros os améis también entre vosotros mismos.

33. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviéreis caridad entre vosotros.

36. Simón Pedro le dijo: Señor, ¿adónde vas? Respondió Jesús: Adonde yo voy, no me puedes ahora seguir¹: mas me seguirás despues².

37. Pedro le dice: ¿Porqué no te puedo seguir ahora? mi alma pondré por tí³.

38. Jesus le respondió: ¿Tu alma pondrás por mí? En verdad, en verdad te digo: Que no cantará el gallo, sin que me hayas negado tres veces⁴.

CAPÍTULO XIV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y declara que hay muchas moradas en la casa de su Padre. Dice á Thomás, que él es camino, vida, y verdad: y á Phelipe, que el que le ve á él, ve á su Padre: que conseguirán todo lo que pidieren en su nombre: y que les enviará del Padre el Espíritu consolador. Explica quienes sean sus verdaderos discípulos, y cual es la paz, que él les desea, y que el mundo no conoce. Les dice por último, que deben alegrarse de su partida.

1. Non turbetur cor vestrum. Creditis in Deum, et in me credite.

2. In domo Patris mei mansiones multae sunt. Si quò minus, dixissem vobis: Quia vado parare vobis locum.

3. Et si abiero, et praepravero vobis locum: iterum venio, et accipiam vos ad me ipsum, ut ubi sum ego, et vos sitis.

1. No se turbe vuestro corazón⁵. Creéis en Dios, creed también en mí.

2. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera⁶, yo os lo hubiera dicho: Pues voy á aparejaros el lugar.

3. Y si me fuere, y os aparejare lugar: vendré⁷ otra vez, y os tomaré á mi mismo, para que en donde yo estoy, esteis también vosotros.

del que sus discípulos se debían tener los unos á los otros, y dejándose por distintivo y carácter de los cristianos, y divisa de la ley nueva del Evangelio. Lo llama *nuevo*, para mostrar que lo debemos tener siempre presente como una cosa nueva.

1 Porque eres aun muy flaco, y no ha llegado el tiempo determinado por mi Padre.

2 Cuando fortificado por virtud del Espíritu Santo ofrecerás tu vida, y la sacrificarás por mi amor.

3 No podía oír hablar de separarse de Cristo, aunque fuese por poco tiempo. Era como un enfermo á quien engañaba la voluntad; pero que no conocía la enfermedad, que le consumía y acababa. Había oído decir al Señor, que no podría seguirle, y esto no obstante replica, que bien podía. Mas la experiencia le enseñó despues, que el amor, que creía tener á su Maestro, era vano sin el socorro, que viene de lo alto. S. AGUST.

4 No habrá acabado de cantar el gallo. El Señor permitió esta caída para humillarle en su vana confianza, y para darle á entender, que el hombre nada puede sin el socorro de la gracia. Véase lo que dejamos notado MATTH. XXVI, 35. MARC. XIV, 29. LUC. XXII, 33.

5 Como el Señor acababa de decirles, que Pedro le negaría tres veces, y les había manifestado, que uno de ellos le vendería, y sobre todo, que su muerte estaba ya cerca, entraron en una grande tristeza y melancolia. Y el Señor para alentarlos les dice, que así como creían, y ponían en Dios toda su confianza, la pusiesen también en él, pues con tal protección no tenían de que temer, y saldrían bien de todos los peligros.

6 El Griego: *Εἰ δὲ μή*: Si autem ita non esset: y si así no fuera, no os hubiera dicho, etc. Aunque os he dicho, que no podéis venir ahora adonde yo voy, no os aflijais: porque no por eso os privo de la esperanza de tener lugar conmigo en el reino de mi Padre: lugar hay también para vosotros, puesto que en aquella casa hay muchas moradas, que corresponden á los diversos grados de méritos de sus habitantes. Y tan lejos está de que mi partida os pueda servir de impedimento para entrar en ella, que por el contrario me adelanto á prepararos el asiento y lugar, que corresponde á cada uno de vosotros. S. PABLO dice, que como el sol tiene su resplandor, la luna el suyo, y las estrellas el suyo, y que entre las estrellas hay unas, que brillan mas, y otras menos; lo mismo sucederá en la resurrección de los muertos, en la que unos tendrán mayor gloria, y otros menor. Y tales son las diferentes moradas de la casa del Padre Eterno. S. JERÓNIMO.

7 Lo cual en parte se cumple en la muerte de cada uno: y se cumplirá con mayor perfección el día del Juicio.

⁴ Matth. xxvi, 35. Marc. xiv, 29. Luc. xxii, 33.

4. Et quò ego vado, scitis, et viam scitis.

5. Dicit ei Thomas: Domine, nescimus quò vadis: et quo modo possumus viam scire?

6. Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita: Nemo venit ad Patrem, nisi per me.

7. Si cognovissetis me, et Patrem meum, et vidistis eum, et amodo cognoscetis eum, et vidistis eum.

8. Dicit ei Philippus: Domine, ostende nobis Patrem, et sufficit nobis.

9. Dicit ei Jesus: Tanto tempore vobiscum sum, et non cognovistis me? Philippe, qui videt me, videt et Patrem. Quomodo tu dicis: Ostende nobis Patrem?

10. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba, quae ego loquor vobis, à me ipso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit opera.

11. Non creditis, quia ego in Patre, et Pater in me est?

12. Alioquin propter opera ipsa credite. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, opera, quae ego facio, et ipse faciet, et majora horum faciet: quia ego ad Patrem vado.

13. Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciam: ut glorificetur Pater in filio.

4. También sabéis adonde yo voy, y sabéis el camino¹.

5. Thomás le dice: Señor, no sabemos² adonde vas: pues ¿cómo podemos saber el camino?

6. Jesus le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida³: Nadie viene al Padre, sino por mí⁴.

7. Si me conociérais á mí, ciertamente conoceríais también á mi Padre⁵: y desde ahora le conoceréis⁶, y lo habéis visto.

8. Phelipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9. Jesus le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habéis conocido? Phelipe, el que me ve á mí⁷, ve también al Padre. ¿Cómo pues tú dices: Muéstranos al Padre?

10. ¿No creéis⁸ que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo. Mas el Padre, que está en mí, él hace las obras⁹.

11. ¿No creéis¹⁰ que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?

12. Y sino creedlo por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo: El que en mí cree, él también hará las obras que yo hago, y mayores que estas hará: porque yo voy al Padre¹¹.

13. Y todo lo que pidiérais al Padre en mi nombre¹², yo lo haré: para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

1 Todos sabemos, que Jesucristo partió á su Padre, y que todos nuestros deseos allá deben encaminarse y dirigirse. Sabemos también, que el camino, que siguió para llegar á él fué el de los abatimientos, el de las penas, y el de la cruz. Pues si sabemos adonde partió nuestra cabeza, y el camino que hizo para llegar allá; ¿porqué rehusamos seguirle?

2 No estaba del todo ignorante; pero su conocimiento era todavía obscuro é imperfecto.

3 Jesucristo es el camino del cielo, que está patente á nuestra vista por el ejemplo de su vida, y por sus misterios: es la *verdad*, que alumbra nuestro espíritu con su palabra: y es la *vida*, que alienta nuestra voluntad para unirle con Dios por su gracia. S. LEON.

4 Que soy el camino por mis méritos, por mi muerte, y por mi sangre.

5 Porque tengo la misma esencia. El que ve por la fe al Hijo, ve al mismo tiempo al Padre, que le ha engendrado ante todos los siglos en una perfecta igualdad, é identidad de esencia con él.

6 Por la luz de la fe, que os hace creer en su Hijo: porque no podéis creer en el Hijo, sin creer al mismo tiempo en el Padre, como en el principio eterno de su divina naturaleza.

7 El Griego: *ὁρακε, νῦν*.

8 El Griego: *ὁ πιστεύεις, no crees*. Yo estoy en el Padre, etc., en virtud de la naturaleza, que es una misma en todas las tres divinas Personas. Esta inefable union de todas tres en una misma naturaleza, es lo que los teólogos griegos llaman *περιχώρησις*, y los latinos *circuminsessio*. S. AGUST.

9 En mí habla el Padre, cuando yo hablo: en mí obra el Padre todo lo que yo obro. Porque así como es uno mismo el ser, así también es una misma la operación.

10 El Griego: *πιστεύετε μὲν, creedme*.

11 El Señor no debía hacer brillar su poder en los grandes milagros de sus discípulos, sino despues de haber vuelto al seno de su Padre. Y así sus Apóstoles no solamente obraron variedad infinita de milagros, sino que hicieron el mayor de la conversión de todo el mundo á la fe de Jesucristo, que obraba en ellos y por ellos todas estas maravillas.

12 Con una firme fe en mí, ó para gloria de mi nombre. Jesucristo habla aquí principalmente de los milagros, que los discípulos le pedirían para confirmar la verdad de su doctrina. La santa Iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, ha aprendido de este lugar á dirigir al Padre todas sus oraciones por medio del Hijo, sabiendo que no hay otro nombre debajo del cielo dado á los hombres, en el que se halle el fundamento de la salud, sino el de nuestro Salvador, mediador y abogado con su Padre. S. CIRILO. Muchos no consiguen lo que piden, aunque invoquen el nombre de Jesucristo; porque no piden en su nombre, puesto que piden cosas contrarias á su salud, y á la gloria del Señor. S. AGUST.

⁶ Infra xvi, 23. Matth. vii, 7; xxi, 22. Marc. xi, 24.

14. Si quid petieritis me in nomine meo, hoc faciam.

15. Si diligitis me, mandata mea servate.

16. Et ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum,

17. Spiritum veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscetis eum: quia apud vos manebit, et in vobis erit.

18. Non relinquam vos orphanos: veniam ad vos.

19. Adhuc modicum: et mundus me jam non videt. Vos autem videtis me: quia ego vivo, et vos vivetis.

20. In illo die vos cognoscetis quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.

21. Qui habet mandata mea, et servat ea, ille est, qui diligit me. Qui autem diligit me, diligetur à Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.

22. Dicit ei Judas, non ille Iscariotes: Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?

23. Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus.

24. Qui non diligit me, sermones meos non servat. Et sermonem, quem audistis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris.

25. Hæc locutus sum vobis apud vos manens.

26. Paraclitus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit

14. Si algo me pidieris en mi nombre, lo haré.

15. Si me amais, guardad mis mandamientos.

16. Y yo rogaré al Padre¹, y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros,

17. El espíritu de la verdad, á quien no puede recibir el mundo², porque ni lo ve, ni lo conoce³: mas vosotros lo conoceréis: porque morará con vosotros, y estará en vosotros.

18. No os dejaré huérfanos: vendré⁴ á vosotros.

19. Todavía un poquito: y el mundo ya no me ve. Mas vosotros me veis: porque yo vivo, y vosotros viviréis.

20. En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros⁵.

21. Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre: y yo le amaré, y me le manifestaré⁶ á mi mismo.

22. Le dice entonces Judas, no aquel Iscariotes. Señor, ¿qué es la causa, que te has de manifestar á nosotros, y no al mundo?

23. Jesus respondió, y le dijo: Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos á él, y haremos morada en él⁷.

24. El que no me ama, no guarda mis palabras. Y la palabra que habeis oído, no es mía: sino del Padre, que me envió.

25. Estas cosas os he hablado estando con vosotros.

26. Y el Consolador⁸, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre⁹, él os enseñará

1 En todo este discurso que hace á sus discípulos, unas veces habla como Dios, y otras como hombre. Ahora habla con respecto á su oficio de Mediador. Otro Consolador, otro en persona, no en esencia.

2 En este lugar y en los siguientes la palabra mundo tiene dos sentidos. Se toma primeramente por los Judíos, enemigos de la persona y doctrina de Jesucristo, los cuales con gritos sediciosos habian de pedir su muerte, oponerse despues por los medios mas violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en su obstinacion y dureza. Se toma tambien en general por todos aquellos que viven como viles esclavos, sujetos á sus pasiones. Estos con sus máximas y conducta forman una contradiccion á las máximas y ejemplos de Jesucristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede tambien entenderse este espíritu de verdad, como contrapuesto al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ceguera que estaba esparcido por todo el mundo.

3 Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo, ni conocerle; porque no ve ni conoce sino lo que mueve los sentidos.

4 El Griego: ἐρχομαι, vengo. Como quien dice: luego vengo á vosotros.

5 Jesucristo está en el Padre por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu: y nosotros estamos en él por la fe y la caridad, que nos une con él como los miembros con su cabeza.

6 Yo no me manifestaré; esto es, no comunicaré copiosamente mi luz divina, sino á aquel que me ama, y que da pruebas de su amor observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.

7 S. Judas no entendió el sentido de las palabras del Señor, y por eso le hace esta pregunta. Jesucristo responde dándole á entender, que se descubrirá y manifestará á todos los que le amaren; que estos guardarán sus mandamientos; y que en recompensa de esta fidelidad y amor, serán el objeto y el cariño de toda la santísima Trinidad, que habitará en ellos de asiento y con modo muy particular. S. AGUSTIN.

8 Al Espíritu Santo se atribuye ordinariamente el don del amor, del consuelo, de la oracion; así como el poder al Padre, y la sabiduria al Hijo.

9 Por mis méritos, por mi mediacion, y por respeto mio.

omnia, et suggeret vobis omnia, quæcumque dixerit vobis.

27. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis: non quomodo mundus dat, ego do vobis. Non turbetur cor vestrum, neque formidet.

28. Audistis quia ego dixi vobis: Vado, et venio ad vos. Si diligeretis me, gauderetis utique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est.

29. Et nunc dixi vobis prius quam fiat: ut cum factum fuerit, credatis.

30. Jam non multa loquar vobiscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet quidquam.

31. Sed ut cognoscat mundus quia diligo Patrem, et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc.

todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os hubiere dicho¹.

27. La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo². No se turbe vuestro corazon, ni se acobarde.

28. Ya habeis oído que os he dicho: Voy, y vengo á vosotros. Si me amáseis, os gozaríais ciertamente, porque voy al Padre: porque el Padre es mayor que yo³.

29. Y ahora os lo he dicho antes que sea: para que lo creais, cuando fuere hecho.

30. Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene el príncipe de este mundo⁴, y no tiene nada en mí⁵.

31. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como me dió el mandamiento el Padre, así hago. Levantaos: y vamos de aquí⁶.

CAPÍTULO XV.

Prosigue el Señor consolando á sus discípulos, y les dice que él es la vid, y su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Les encarga nuevamente que se amen entre sí. Los alienta contra el odio del mundo, y contra las persecuciones: y les declara por último, que los Judíos son inexcusables en su pecado.

1. Ego sum vitis vera: et Pater meus agricola est.

2. Omnem palmitem in me non ferentem fructum, tollet eum: et omnem qui fert fructum, purgabit eum, ut fructum plius afferat.

3. Jam vos mundi estis propter sermonem, quem locutus sum vobis.

1. Yo soy la verdadera vid: y mi Padre es el labrador⁷.

2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí, lo quitará: y todo aquel que diere fruto, lo limpiará⁸, para que dé mas fruto.

3. Vosotros ya estais limpios por la palabra, que os he hablado⁹.

1 El Griego: ἡ εἰκὼν τοῦ υἱοῦ, todo lo que os he dicho. Véase el cap. xvi, 13.

2 La paz que el mundo desea á sus amadores se funda en solas palabras, y en que gocen con sosiego estos bienes frívolos y perecederos. La que Jesucristo da á sus discípulos consiste en hallar su descanso y felicidad en solo Dios, aun en medio de las mayores adversidades y trabajos. La da porque efectivamente obra lo que promete y dice. Esta paz es uno de los frutos del Espíritu Santo. Ad Galat. v.

3 Jesucristo en cuanto hombre es inferior á Dios su Padre, como le es igual en cuanto Dios. Quiere dar á entender á sus discípulos que deben holgarse, porque su Padre va á elevarle como cabeza nuestra á un grado de gloria, que excede la comprension y pensamiento de todas las criaturas.

4 El demonio, para hacerme morir por las manos de sus ministros.

5 Porque solo tiene dominio y ejerce su imperio contra los pecadores.

6 Mas aunque el diablo no tiene que ver nada conmigo, con todo eso para que el mundo conozca que amo á mi Padre, y cuan pronto estoy á cumplir su mandamiento, y á obedecerle hasta la muerte; levantaos y vamos desde aquí á padecer. Es probable que levantándose de la mesa, y permaneciendo en pié con sus discípulos, continuó antes de salir de la casa para ir al huerto de Gethsemani, todo lo que aqui se lee hasta el fin del capítulo xvii. Hechos de considerar al Señor como un tierno amigo, que debiendo separarse de sus amigos, y viéndolos tristes y llenos de amargura, no acaba de resolverse á dejarlos, y va insensiblemente prolongando la conversacion hasta el punto mismo de abrazarlos para separarse de ellos, porque el ministerio á que necesariamente debe atender le obliga á ello. Véase S. MATHÉO xxvi, 36.

7 En la Escritura es frecuentemente comparada á una viña la Iglesia de Israel. ISAÍAS v, 7. Y en atencion á esta viña se llama el Señor á sí mismo la verdadera vid; á su Padre el labrador de ella; y á sus escogidos los sarmientos que están ingertos y participan del jugo de esta vid: representándose los réprobos en los sarmientos que se cortan para el fuego: y tambien que sus discípulos no se llamarian ya Israelitas ó Judíos, sino cristianos. Actor. xi, 26.

8 El Griego: καθαίρει, limpia, poda.

9 Sols ya como los sarmientos que el labrador ha podado, y que podéis llevar fruto estando unidos conmigo

1 Actor. ii, 23. — b Supra xiii, 10.

4. Manete in me : et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum à semetipso, nisi manserit in vito : sic nec vos, nisi in me manseritis.

5. Ego sum vitis, vos palmites : qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum : quia sine me nihil potestis facere.

6. Si quis in me non manserit, mittetur foras sicut palmes, et arescet, et colligent eum, et in ignem mittent, et ardet.

7. Si manseritis in me, et verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis, et fiet vobis.

8. In hoc clarificatus est Pater meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli.

9. Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos. Manete in dilectione mea.

10. Si praecepta mea servaveritis, manebitis in dilectione mea, sicut et ego Patris mei praecepta servavi, et maneo in ejus dilectione.

11. Hæc locutus sum vobis : ut gaudium meum in vobis sit, et gaudium vestrum impleatur.

12. Hoc est praeceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.

13. Majorem hæc dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.

por la fe y por la caridad, puesto que habeis permanecido siempre firmes conmigo en mis tentaciones y trabajos. LUCAS XXII, 28. Y porque en el agua la palabra limpia : quita la palabra, y y que es el agua sino agua? S. AGUSTIN hablando del Bautismo. Parece aludirse aquí á lo que se mandaba en el Levit. XIX, 23, acerca de las vides : su fruto por espacio de tres años era inmundo, y como de un árbol no circuncidado ó podado; y por esto no se comía. Así que vosotros, les dice el Señor, ya estais podados y limpios por la palabra que os he predicado por espacio de tres años.

1 Como yo estoy en vosotros por el amor que me hizo bajar de lo alto de los cielos, del mismo modo vosotros estad en mí por un amor recíproco, por el que os halléis dispuestos á dejarlo todo, antes que abandonarme y apartaros de mí.

2 Porque yo soy el único principio de la vida y de la fecundidad de las almas. Y sin mi gracia, nada conducente á la salud eterna se puede hacer, ni poco ni mucho. S. AGUSTIN y S. THOMÁS.

3 Significa que los que no viven unidos con Jesucristo por la fe, animada de una ardiente caridad, serán separados de él, y echados en el fuego. Se secarán como miembros que no participan del fuego de la gracia, y arderán en las llamas eternas del infierno.

4 El Griego : ἐξέρθη, fué echado, arrojado, etc. καὶ ἐξερᾶνθη, y se secó.

5 El Griego : καὶ συνήγαγόν αὐτὰ, etc., y los cogen, etc., καὶ εἰς τὸ πῦρ ἐάλλουσι, καὶ καίεται, y echan en el fuego, y arden.

6 Si permanecemos en Dios por caridad, y ponemos sus palabras en el fondo de nuestro corazón para no pecar, Psalm. CXVIII, 11, conseguiremos sin duda todo lo que pidamos; porque en este caso no queremos ni pedirnos sino lo que fuere conforme á la voluntad de Dios : y este Señor no dejará de concedernos lo que le pidamos, puesto que es él mismo el que nos lo hace pedir. S. AGUSTIN.

7 Dios es glorificado con el buen ejemplo que damos á nuestros hermanos; y siguiendo en esto los ejemplos y doctrina de Jesucristo, mostramos que somos sus discípulos.

8 El sicut denota semejanza, no igualdad.

9 Yo aunque soy igual á Dios, me humillé á mi mismo, y me hice obediente hasta la muerte, cumpliendo el mandamiento de mi Padre, que me ordenó que padeciese muerte, y muerte afrentosa de cruz por la salud de todos los hombres; y obedeciéndole así, di muestras de que le amaba. Pues del mismo modo vosotros para dar muestras de que amais á vuestro Maestro, debéis observar inviolablemente sus preceptos, aunque sea á expensas de vuestra libertad y de vuestra vida.

10 Porque no puede ser cumplido sin una entera resignación en la divina voluntad.

11 Suprà cap. XIII, 34.

a Suprà XIII, 34. Ephes. V, 2. I Thessal. IV, 9.

4. Estad en mí : y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto, si no estuviere en la vid : así ni vosotros, si no estuviéreis en mí.

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos : el que está en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto : porque sin mí no podeis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado fuera, así como el sarmiento, y se secará, y lo cogerán, y lo meterán en el fuego, y arderá.

7. Si estuviéreis en mí, y mis palabras estuviereis en vosotros, pediréis cuanto quisiéreis, y os será hecho.

8. En esto es glorificado mi Padre, en que lleveis mucho fruto, y en que seais mis discípulos.

9. Como el Padre me amó, así tambien yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardáreis mis mandamientos, perseveraréis en mi amor, así como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.

11. Estas cosas os he dicho : para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.

12. Este es mi mandamiento, que os améis los unos á los otros, como yo os amé.

13. Ninguno tiene mayor amor que este, que es poner su vida por sus amigos.

14. Vos amici mei estis, si feceritis quæ ego præcipio vobis.

15. Jam non dicam vos servos, quia servus nescit quid faciat dominus ejus. Vos autem dixi amicos : quia omnia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis.

16. Non vos me elegistis : sed ego elegi vos, et posui vos ut catis, et fructum afferatis : et fructus vester maneat : ut quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

17. Hæc mando vobis, ut diligatis invicem.

18. Si mundus vos odit : scitote quia me priorem vobis odio habuit.

19. Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret : quia verò de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.

20. Memento sermonis mei, quem ego dixi vobis : Non est servus major domino suo. Si me persecuti sunt, et vos persecutur : si sermonem meum servaverunt, et vestrum servabunt.

21. Sed hæc omnia facient vobis propter nomen meum : quia nesciunt eum, qui misit me.

22. Si non venissem, et locutus fuissetis, peccatum non haberent : nunc autem excusationem non habent de peccato suo.

14. Vosotros sois mis amigos, si hicieréis las cosas que yo os mando.

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos : porque os he hecho conocer todas las cosas, que he oído de mi Padre.

16. No me elegisteis vosotros á mí : mas yo os elegí á vosotros, y os he puesto para que vayais, y lleveis fruto : y que permanezca vuestro fruto : para que os dé el Padre todo lo que le pidieréis en mi nombre.

17. Esto os mando, que os améis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece : sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros.

19. Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo : mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20. Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho : El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros : si mi palabra han guardado, tambien guardarán la vuestra.

21. Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre : porque no conocen á aquel que me ha enviado.

22. Si no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado : mas ahora no tienen excusa de su pecado.

1 ¡Qué palabras tan llenas de consuelo para alentar nuestras desconfianzas! ¡Cuán á poca costa podemos ser amigos de Jesucristo, con solo guardar el precepto de su amor! Y con todo eso ¿llega á tal extremo nuestra ingratitude, que todos los días nos negamos á corresponder al amor de Jesucristo? No queremos corresponder á un amor, como el del Hijo de Dios, que mira el beneficio de nuestra salud como gloria suya propia; á un amor que nos es de tanta honra y de tan grande utilidad.

2 La prueba que les da de ser sus amigos es, que les ha revelado todos aquellos secretos de su Padre, que les convenia saber segun su estado presente, y que les habia de revelar mas copiosamente, cuando recibiesen la plenitud del Espíritu Santo; á distincion de los Judios obstinados, á quienes no habia sido concedido conocer el misterio del reino de Dios, ni entrar en los consejos ni designios del Señor.

3 Entre los Judios los discípulos eran los que se escogian el maestro, y comunmente sucede así.

4 No han sido vuestros méritos, sino mi misericordia, mi gracia y mi bondad la que os ha prevenido para que de malos fuérais buenos : ella os ha escogido entre muchos millares para haceros Apóstoles, para enseñaros el camino de la verdad, para que despues se lo enseñeis á otros, les prediqueis mi Evangelio, convirtais el mundo, padezcáis por mi nombre, y que el fruto de vuestras fatigas sea permanente : y últimamente os pongáis en estado de que mi Padre os conceda todo lo que le pidieréis.

5 Priorem vobis : El Griego : πρῶτον ὑμῶν, Mejor, ó superior á vosotros, ó el primero de vosotros. Todos los que quieren vivir en la piedad, serán expuestos á la persecucion. PAUL. II Timoth. III, 12. Debían padecer mucho los que eran enviados á declarar la guerra al demonio, arruinando con la verdad y solidez del Evangelio todas las vanas supersticiones del paganismo, y combatiendo todas las pasiones de los hombres. Pero el Señor los alienta con su ejemplo.

6 El mundo aborrece todo lo que le es opuesto; el mundo soberbio aborrece á los discípulos del Señor, que son humildes, y que predicán la necesidad de la humildad. El mundo que ama las riquezas, aborrece á los pobres, que con su ejemplo y palabras predicán la pobreza. El mundo entregado á los placeres, aborrece á los que aman la cruz, y enseñan la penitencia. Y así es necesario que sea aborrecido del mundo, el que no sigue el espíritu y las máximas del mundo.

7 MATTH. X, 24. Sup. XIII, 16. Otros interpretan servaverunt por observaverunt, observaron con el fin de sorprenderme : ut coperent in sermone.

8 Sufrir todos los malos tratamientos y violencias por la confesion de mi nombre.

9 En su voluntaria y obstinada incredulidad, Yo mismo he venido á predicarles : yo he confirmado mi doctrina con repetidos y nunca vistos prodigios. Yo mismo les he hecho ver cuan conforme es todo lo que ven en mí

a Matth. XXVIII, 19. — b I Joann. III, 11; IV, 7. — c Suprà XIII, 16. Matth. X, 24. — d Matth. XXV

23. Qui me odit, et Patrem meum odit.

24. Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent: nunc autem et viderunt, et oderunt et me, et Patrem meum.

25. Sed ut adimpleatur sermo, qui in lege eorum scriptus est: Quia odio habuerunt me gratis.

26. Cum autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritum veritatis, qui à Patre procedit, ille testimonium perhibebit de me.

27. Et vos testimonium perhibebitis, quia ab initio mecum estis.

23. El que me aborrece, tambien aborrece á mi Padre¹.

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras, que ningun otro ha hecho, no tendrian pecado: mas ahora, y las han visto, y me aborrecen á mí, y á mi Padre.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley²: Que me aborrecieron de grado.

26. Pero cuando viniere el Consolador que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí³.

27. Y vosotros daréis testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPÍTULO XVI.

Advierte el Señor á sus discipulos las persecuciones y aflicciones que habian de padecer por la confesion de su nombre. Vuélvese á prometer el Espíritu Santo que los instruirá y fortificará en todas sus tribulaciones. Les explica lo que quería decir: Dentro de poco, y me veréis, etc. Los exhorta á que pidan á su Padre en su nombre: y les anuncia que huírán, y le abandonarían.

1. Hæc locutus sum vobis, ut non scandalizemini.

2. Absque synagogis facient vos: sed venit hora, ut omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.

3. Et hæc facient vobis, quia non noverunt Patrem, neque me.

4. Sed hæc locutus sum vobis: ut cum venerit hora, eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis.

5. Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram. Et nunc vado ad eum, qui misit me; et nemo ex vobis interrogat me: Quò vadis?

6. Sed quia hæc locutus sum vobis, tristitia implevit cor vestrum.

1. Esto os he dicho para que no os escandalizéis⁴.

2. Os echarán de las Sinagogas: mas viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que hace servicio á Dios.

3. Y os harán esto, porque no conocieron al Padre, ni á mí.

4. Mas esto os he dicho: para que cuando viniere la hora, os acordéis de ello, que yo os lo dije⁵.

5. No os dije estas cosas al principio, porque estaba con vosotros⁶. Mas ahora voy á aquel que me envió; y ninguno de vosotros me pregunta: ¿adónde vas?

6. Antes porque os he dicho estas cosas, la tristeza ha ocupado vuestro corazón⁷.

con lo que Moisés y los Profetas les anunciaron del Mesías que habia de venir para salvarlos. De aquí se ve, que la infidelidad negativa de aquellos, á quienes no fué predicado el Evangelio, no es pecado. Mas de que tengan disculpa de este pecado, no se sigue que la tengan de los otros. S. AGUSTIN al cap. XVI, 9.

1 Porque mi Padre y yo somos una misma cosa. *Sup. cap. x, 30.*

2 *Psalm. xxiv, 19, y lxxviii, 5.* Al paso que el Señor los colmaba de nuevos y mayores beneficios, se aumentaba mas y mas su furor y odio contra su persona. *Gratis*, sin causa, de balde, por su pura malicia. *Odio iniquo.*

3 El Espíritu consolador y de verdad, que procede de mí como del Padre, dará testimonio de mí, haciendo conocer que soy verdaderamente Dios, y que todo lo que he hecho y padecido durante mi vida, ha sido por la redencion del universo. Y este mismo Espíritu, que os llenará á vosotros, hará que deis tambien testimonio de mí, como testigos oculares de mi vida, de la santidad de mi doctrina, y de tantas obras milagrosas que solo un Dios podia hacer.

4 Por causa de la incredulidad de los Judíos, y del odio y furor con que os perseguirán.

5 Para que no os cojan de nuevo, y que no olvidéis que mis discipulos, si se han de parecer á su Maestro, ha de ser caminando por trabajos, persecuciones, llantos y gemidos para llegar á la perfecta alegría que jamas acaba.

6 Porque estas persecuciones no debian suceder mientras yo estaba con vosotros.

7 Como si les dijera: Si me amárais verdaderamente, manifestaríais mayor deseo de saber que es lo que me

⁴ *Psalm. xxiv, 19. — 6 Luc. xxiv, 49.*

7. Sed ego veritatem dico vobis: expedit vobis ut ego vadam: si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos: si autem abiero, mittam eum ad vos.

8. Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia, et de judicio.

9. De peccato quidem: quia non crediderunt in me.

10. De justitia verò: quia ad Patrem vado, et jam non videbitis me:

11. De judicio autem: quia princeps hujus mundi jam judicatus est.

12. Adhuc multa habeo vobis dicere: sed non potestis portare modò.

13. Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem. Non enim loquetur à semetipso: sed quæcumque audiet loquetur, et quæ ventura sunt annuntiabit vobis.

14. Ille me clarificabit: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

15. Omnia quæcumque habet Pater, mea sunt. Propterea dixi: quia de meo accipiet, et annuntiabit vobis.

16. Modicum, et jam non videbitis me: et iterum modicum, et videbitis me: quia vado ad Patrem.

7. Mas yo os digo la verdad: que conviene á vosotros que yo me vaya: porque si no me fuere, no vendrá á vosotros el Consolador: mas si me fuere, os lo enviaré¹.

8. Y cuando él viniere, arguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.

9. De pecado ciertamente: porque no han creído en mí.

10. Y de justicia: porque voy al Padre, y ya no me veréis²:

11. Y de juicio: porque el príncipe de este mundo ya es juzgado³.

12. Aun tengo que deciros muchas cosas: mas no las podeis llevar⁴ ahora.

13. Mas cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará⁵ toda la verdad. Porque no hablará de sí mismo⁶: mas hablará todo lo que oyer, y os anunciará las cosas que han de venir.

14. Él me glorificará: porque de lo mio tomará⁷, y lo anunciará á vosotros.

15. Todas cuantas cosas tiene el Padre, mias son. Por eso os dije: que de lo mio tomará⁸, y lo anunciará á vosotros.

16. Un poco⁹, y ya no me veréis: y otro poco, y me veréis: porque voy al Padre.

obliga á dejaros: y me preguntaríais adonde voy, puesto que os seria provechoso el saberlo. Mas por el contrario os entregais á una profunda tristeza, que solo está fundada en que ignorais vuestro mismo bien.

1 El Espíritu consolador no vendrá sino despues de haber aplacado yo la justicia divina con mi sangre y con mi muerte; despues de haber reconciliado los hombres con Dios, y de haberlos preparado para recibir los dones celestiales. Y así no solo es conveniente, sino necesario, que yo parta, y os deje.

2 Humillado y abatido; pero si ensalzado y glorioso.

3 El Espíritu Santo por la predicacion y por los milagros de los Apóstoles convencerá al mundo de pecado, haciendo conocer cuan culpables son aquellos, que en lugar de creer en Jesucristo, le han crucificado, y han perseguido á sus discipulos. Convencerá al mundo de la justicia, esto es, de la inocencia del Hijo de Dios, haciendo ver que aquel que entregaron á la muerte, fué el que resucitó, subió al cielo, y está sentado á la diestra de Dios Padre. Últimamente convencerá al mundo del juicio y sentencia pronunciada contra el demonio, cuando se vea su reino destruido por la predicacion del Evangelio.

4 Estas cosas son las que el Señor enseñó á los Apóstoles los cuarenta dias en que despues de resucitado se dice en los Hechos, *cap. i, 3*, que les aparecia muchas veces y les hablaba del reino de Dios, esto es, de la santa Iglesia, y las que les reveló el Espíritu Santo cuando bajó sobre ellos el dia de Pentecostes. S. PABLO decia á los fieles de Corinto, *1 Corinth. iii, 2*, que no les habia dado sino leche por alimento; porque aun no podian digerir otros manjares mas sólidos. Y esto mismo es lo que dice ahora el Señor á sus discipulos, que solo les comunicaba entonces aquellas cosas, que eran proporcionadas al estado en que se hallaban, y que reservaba otras muchas, para que los instruyese en ellas el Espíritu Santo, cuando despues de haberlos llenado de fuerza y de amor, se hallasen en estado de poder soportar lo mas fuerte y amargo que se halla en la verdad.

5 El Griego: *ὁδηγήσει ὑμᾶς εἰς... os conducirá á toda la verdad*; tanto en lo que pertenece á los dogmas, como en lo que mira á las costumbres y al gobierno y establecimiento de la Iglesia. Por lo que mira á los fieles particularmente, se entiende esto de todas las verdades que necesitan saber para salvarse.

6 El Espíritu Santo, que de toda eternidad procede del Padre y del Hijo, recibe del uno y del otro la esencia é infinita sabiduria, cuyas luces comunica á los hombres.

7 Esto es lo mismo que acaba de decir, que el Espíritu Santo recibe del Padre y del Hijo por su divina y eterna procesion de ambos, como de un principio, lo que el Hijo recibe del Padre por su divina generacion. No nos imaginemos que lo que el Hijo recibe del Padre, y lo que el Espíritu Santo recibe del Hijo, lo reciben por grados, y de una manera que distinga su naturaleza: porque esta divina generacion del Hijo, y esta eterna procesion del Espíritu Santo en nada perjudica á su perfecta igualdad con el Padre. Y así añade despues: *tudo lo que tiene mi Padre es mio*; esto es, el Espíritu Santo lo ha recibido de mí, como yo mismo lo he recibido de mi Padre. S. AGUSTIN.

8 El Griego: *λαμβάνει... recibe, etc.*

9 Dentro de poco tiempo no me veréis: pero poco despues me volveréis á ver, porque resucitaré. Los Apóstoles ofuscados con la tristeza de que estaban sobrecogidos, no comprendieron lo que el Señor les decia. S. CARYSOST.

